

Montajes y poses

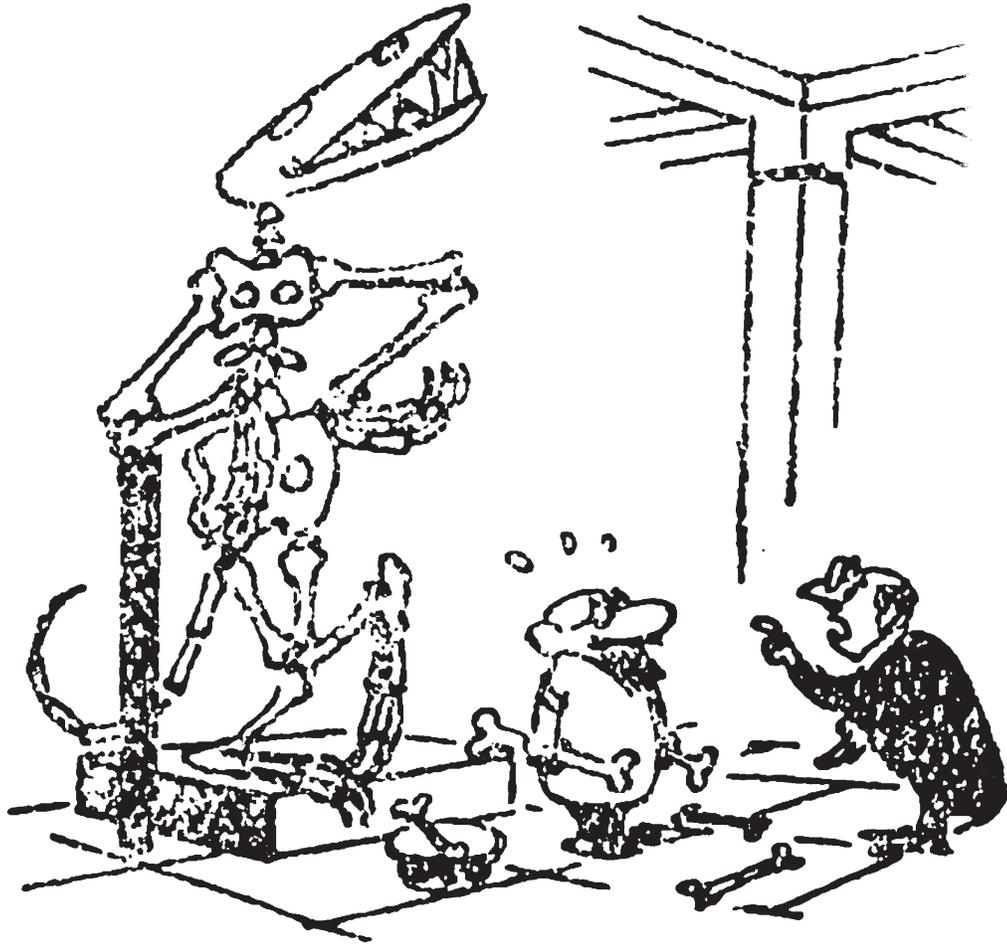
Denise Hellion*

La caricatura de Rafael Martínez, publicada en *Rico Tipo* en la década de 1950 provoca una risa inmediata. Sin embargo, la crítica a la forma en que se realiza el montaje museográfico también suscita la reflexión. Desde la museología se ha promovido el análisis de los discursos en las exposiciones por la manera en que se disponen las piezas, el orden que guardan entre ellas y la relación que construyen en la museografía con la finalidad de comunicar un mensaje. Esto incluye el modo en que las piezas se colocan y, en ocasiones, la propuesta de reconstrucción sobre su forma.

Tal vez desde la restauración y la arqueología sea más constante la especialización en reunir fragmentos para dotarlos de forma y significado. Los arqueólogos han adquirido la práctica de reunir fragmentos y piezas para dotarlos de referentes derivados de su relación en aquello denominado “contexto arqueológico”. Por su parte, los restauradores reconocen, en las partes conservadas, las formas de objetos. En ambas disciplinas el estudio de las culturas y los materiales que producen les permite reconocer significados culturales por medio de fragmentos.

En el caso de las exposiciones, la propuesta de reconstrucciones se debe indicar con claridad a los visitantes, pues en ocasiones se puede tratar de propuestas temporales de interpretación. En el montaje museográfico existe una responsabilidad de veracidad que requiere asumirse en el trabajo multidisciplinario. Esto para no encontrarnos con una escena cercana a la reconstrucción “humanizada” en la pose del dinosaurio de Martínez ❖

* Investigadora, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH



RAFAEL MARTÍNEZ. RICO TIPO.

«No, profesor, creo que habría que reconstruirlo en una pose más de acuerdo con su época.»